

## *Tú eres Pedro*

Celebramos hoy en nuestra diócesis la **fiesta de San Pedro y San Pablo**, apóstoles, es una grata memoria de los grandes testigos de Jesucristo y, a la vez, una solemne confesión de fe en la Iglesia **una, santa, católica y apostólica**. Ante todo, es una fiesta de la *catolicidad*. (cf. Benedicto XVI, 29-VI- 2005).

Son las **columnas de la Iglesia**. Ellos han transmitido la fe y sobre ellos se edifica la Iglesia. Fueron **elegidos por el Señor para ser testigos de la Buena Noticia**.

Siendo débiles y pecadores fueron elegidos por Dios **para que en su debilidad se manifestara la fuerza y la grandeza de Dios**. Ellos hicieron de **Jesucristo, el Señor de su vida**, el centro de su existencia, la razón y la fuerza para vivir.

En el Evangelio escuchamos cómo **Jesús dirige a sus discípulos la pregunta del millón**, que no es *¿quién dice la gente que es el Hijo del Hombre?*, sino **Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?**

**Esta es la pregunta clave también para ti, hoy**. En la respuesta que des a esta pregunta te va la vida.

**¿Quién es Jesús para ti?** ¿Qué pinta Jesucristo en tu vida? **¿Quién es el Señor de tu vida?** ¿Quién dirige tu vida? ¿A quién le preguntas cómo tienes que vivir cada día?

San Pedro y San Pablo pudieron, por el don del Espíritu Santo (cf. *1 Co* 12, 3), confesar que **Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios vivo, o Para mí la vida es Cristo** (cf. *Flp* 1, 21).

**Jesucristo elige**, de entre todos los apóstoles, **a Pedro como cabeza de la Iglesia**. Este oficio pastoral de Pedro y de los demás apóstoles pertenece a los cimientos de la Iglesia, y se continúa por los obispos bajo el primado del Papa (cf. *Catecismo* 881). El Papa ha sido puesto por Jesucristo para enseñar, santificar y gobernar la Iglesia.

El papel, el servicio eclesial de Pedro tiene su fundamento en la **confesión de fe en Jesús**, el Hijo de Dios vivo, en virtud de una gracia donada de lo alto. Cuando dejamos que prevalezcan nuestras Ideas, nuestros sentimientos, la lógica del poder humano, y no nos dejamos instruir y guiar por la fe, por Dios, nos convertimos en piedras de tropiezo. **La fe en Cristo es la luz de nuestra vida** de cristianos (cf. Francisco, 29-VI-2013).

La memoria de **San Pedro** nos invita a **confesar que Jesús es el Señor**, a tenerle a Él como único Maestro, a **permanecer siempre fieles a las enseñanzas de Jesucristo que vive en su cuerpo**, que es la Iglesia.

La memoria de **San Pablo** nos invita a la **nueva evangelización**, a

**ser apóstoles, a no tener miedo** de dar la cara por Cristo, porque *sé de quién me he fiado y que tiene poder para asegurar hasta el final el encargo que me dio* (cf 2 Tim 1, 12s).

**¡Ven, Espíritu Santo!** ¡Haz llover, para que crezca en mí la fe y el amor a Jesucristo y a su cuerpo, que es la Iglesia!

¡Feliz Domingo, feliz Eucaristía!

## ***Para ayudarte a rezar***

---

Reza cada día por la Iglesia y por el Papa.

### ***La Palabra del Señor, luz para cada día***

---

1ª lectura: Hechos 12, 1-11.

***Era verdad: el Señor me ha librado de las manos de Herodes.***

Es la hora de la prueba para la Iglesia que ora por Pedro que está encarcelado. Su liberación se sitúa en la línea de los grandes gestos salvadores de Dios. **El Señor hoy, como ayer, continúa liberando y manifestando su poder.**

Salmo 33, 2-9. *El Señor me libró de todas mis ansias.*

El salmo respira un agradecimiento cordial por el amor que Dios muestra a sus fieles. A esa alabanza anima a los humildes, a los fieles. El motivo aparece enseguida: invocó al Señor, éste lo escuchó y lo salvó.

2ª lectura: 2 Timoteo 4, 6-8. 17-18.

***Ahora me aguarda la corona merecida.***

**Pablo** comprende que ha llegado la hora de su muerte y no se deja llevar por la tristeza sino que **da gracias al Señor y se llena de esperanza**. Ve que su vida de evangelizador ha transcurrido en fidelidad al Señor. **Espera recibir la corona de gloria, reservada a los que han llegado a la meta y han mantenido la fe.**

Puedes leer *Mateo* 10, 16-20.

Evangelio: Mateo 16, 13-20.

***Tú eres Pedro y te daré las llaves del Reino de los Cielos.***

En Cesarea de Filipo, Pedro reconoce que Jesús es el Mesías. Naturalmente, con la luz del Padre y no por su saber humano. A la confesión de Pedro siguen las palabras de Cristo. ***Eres Pedro***. Hay un cambio de nombre. Cefas significa Piedra y expresa su nueva misión: ser el fundamento de la Iglesia. ***Edificaré mi Iglesia***. La Iglesia de Jesús, será la que Jesús reúna y edifique sobre la roca, que es Pedro. Y no habrá otra que pueda llamarse "Iglesia de Dios". El poder del infierno no la derrotará. ***Te daré las llaves del Reino***. El "poder de las llaves" es el mismo que Jesús tiene. Es el poder de "atar y desatar". Es decir, **poder dar normas a la comunidad y poder admitir o separar de ella**. En la Iglesia, es un poder espiritual y se manifiesta, sobre todo, en el poder de perdonar los pecados. Jesús da esta autoridad a Pedro, pero también a los Apóstoles.

<b>Lunes 3</b> <b>Santo</b> <b>TOMÁS</b> <b>APÓSTOL</b>	Ef 2,19-22. Estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles. Sal 116. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio. Jn 20,24-29. ¡Señor mío y Dios mío! <p style="text-align: right;">Reza por la Iglesia</p>
<b>Martes 4</b> <b>Santa</b> <b>ISABEL DE</b> <b>PORTUGAL</b>	Gn 19, 15-29. El Señor hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego. Sal 25. Tengo ante los ojos tu bondad, Señor. Mt 8, 23-27. Se puso en pie, increpó a los vientos y al lago, y vino una gran calma. <p style="text-align: right;">Reza con el Evangelio de hoy</p>
<b>Miércoles 5</b> <b>San</b> <b>ANTONIO</b> <b>MARÍA</b> <b>ZACCARÍA</b>	Gn 21, 5. 8-20. No va a heredar el hijo de esa criada con mi hijo Isaac. Sal 33. El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó. Mt 8, 28-34. ¿Has venido aquí a atormentar a los demonios antes de tiempo? <p style="text-align: right;">Reza por los cristianos perseguidos</p>
<b>Jueves 6</b> <b>Santa MARÍA</b> <b>GORETTI</b>	Gn 22,1-19. El sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe. Sal 114. Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida. Mt 9, 1-8 La gente alababa a Dios, que da a los hombres tal potestad. <p style="text-align: right;">Medita el Evangelio de hoy</p>
<b>Viernes 7</b>	Gn 23,1-4. 19; 24, 1-8. 62-67. Isaac, con el amor de Rebeca se consoló de la muerte de su madre. Sal 105. Dad gracias al Señor porque es bueno. Mt 9,9-13. No tienen necesidad de médico los sanos: Misericordia quiero y no sacrificios. <p style="text-align: right;">Haz oración de <i>acción de gracias</i>.</p>
<b>Sábado 8</b>	Gn 27, 1-5. 15-29. Jacob suplantó a su hermano y le quitó su bendición. Sal 134 Alabad al Señor porque es bueno. Mt 9, 14-17 ¿Es que pueden guardar luto mientras el esposo está con ellos? <p style="text-align: right;">Haz <i>una obra de misericordia</i></p>
<b>Domingo 9</b> <b>14º del</b> <b>TIEMPO</b> <b>ORDINA-</b> <b>RIO</b>	Zac 9, 9-10 Mira a tu rey que viene a ti modesto. Sal 144 Bendeciré tu nombre por siempre, Dios mío, mi rey. Rom 8, 9. 11-13 Si con el Espíritu daís muerte a las obras del cuerpo, viviréis. Mt 11, 25-30 Soy manso y humilde de corazón. <p style="text-align: right;">Reza por tu familia y por la parroquia</p>

## ***Testigos del Señor:*** ***Beato Ignacio Falzon***

Nació en La Valletta el 1 de julio de 1813, en una familia acomodada. Su padre, el abogado Giuseppe Francesco, formaba parte de la comisión para la redacción del nuevo Código civil y más tarde fue nombrado

juez de Su Majestad. Dos de sus hermanos, doctorados en derecho, fueron sacerdotes.

A los quince años recibió la primera tonsura; tres años más tarde recibió las órdenes menores, pero nunca se sintió digno de recibir la ordenación sacerdotal.

A los veinte años, el 7 de septiembre de 1833, obtuvo el doctorado en derecho canónico y civil en el Ateneo de Malta, aunque nunca ejerció esa profesión.

Estudió la lengua inglesa, cosa rara en esos tiempos, pero esencial para mantener relaciones con los soldados ingleses (por entonces eran cerca de veinte mil) que llegaban a Malta para preparar la guerra de Crimea.

Se dedicó a la oración y a la enseñanza del catecismo. Fue muy devoto de la Eucaristía. La adoración y la meditación fueron su alimento espiritual, hasta el punto de que suscitaban admiración en todos los fieles que frecuentaban la iglesia parroquial de San Pablo Náufrago y la franciscana de Santa María de Jesús. Tenía devoción particular a la santísima Virgen y a san José. Cada día rezaba el rosario.

Siempre apoyó las vocaciones sacerdotales. Socorría continuamente a los necesitados.

Destacó especialmente por la misión que desempeñó entre los soldados y marineros ingleses.

Comenzó organizando oraciones y clases de catecismo para los militares católicos que se preparaban para partir al frente.

Luego hacía amistad con sus compañeros protestantes y no cristianos, a los que daba buenos consejos. Así atrajo a la fe católica a centenares de hombres. Los documentos que se conservan en la iglesia de los jesuitas en La Valletta recogen los nombres de más de 650 personas que Ignacio preparó para recibir el bautismo.

Además, sobresalía por su capacidad de inspirar confianza incluso en los que no se habían convertido: le encomendaban sus objetos personales y valiosos, para que se los entregara a sus seres queridos en caso de muerte.

Pionero en el campo del ecumenismo, desempeñó esta misión con la ayuda de laicos. Algunos de sus colaboradores se hicieron sacerdotes y capellanes militares o navales, y uno de ellos, que permaneció en Malta, prosiguió esta misión.

Vivió una existencia silenciosa: su santidad se intuía viéndolo orar ante el Santísimo.

Murió el 1 de julio de 1865, día de su 52º cumpleaños. Era miembro de la Orden Franciscana Seglar. Fue sepultado en la tumba de familia en la iglesia franciscana de Santa María de Jesús, en La Valletta.

Las gracias obtenidas por su intercesión divulgaron su fama de santidad no sólo en la isla de Malta, sino también en los países que acogieron y acogen a los emigrantes malteses.

En mayo de 2001 fue beatificado por el Papa Juan Pablo II.